**Escuela Normal de Educación Preescolar**

Licenciatura en Educación Preescolar

Ciclo escolar 2020-2021



**Curso.** Desarrollo de la competencia lectoral

**Docente.** Humberto Valdez Sánchez

***Evidencia Integradora***

**Competencias:**

* Diseña planeaciones aplicando sus conocimientos curriculares, psicopedagógicos, disciplinares, didácticos y tecnológicos para propiciar espacios de aprendizaje incluyentes que respondan a las necesidades de todos los alumnos en el marco del plan y programas de estudio.
* Aplica el plan y programas de estudio para alcanzar los propósitos educativos y contribuir al pleno desenvolvimiento de las capacidades de sus alumnos.

**Alumna.** Norma Janette Zarate Agundis

**Grupo.** 2C

Saltillo, Coahuila. Junio, 2021

**Desarrollo de las competencias lectoras en preescolar**

La educación es sin duda es uno de los procesos más importantes en la vida de todos los seres humanos, y en este caso específicamente de los niños, pues a través de esta adquieren los conocimientos y habilidades necesarias para desarrollarse en la sociedad. Una de las funciones más importantes de la escuela es enseñar a leer, donde debemos entender que “Leer significa más que descifrar letras, también implica comprender lo que se lee, usar la información y disfrutar de la lectura”, esto según el libro *Aprendizaje de la lectoescritura.*

El nuevo modelo de lectura establecido supone la interrelación de tres factores que como futuras docentes debemos tomar en cuenta al momento de enseñarla: el lector (incluye los conocimientos que posee sobre el mundo, así como lo que hace para entender el texto), el texto (se refiere al contenido de lo que dice el autor y a la forma en que ha organizado su mensaje), y el contexto (comprende las condiciones de la lectura, tanto las que se fija el propio lector como las derivadas del entorno social). La escuela y a su vez nosotras como docentes, debemos encargarnos de facilitar a los niños la capacidad para que logren utilizar la lectura para sus tres funciones sociales: la adaptación a una sociedad urbana y posindustrial (comunicación), la potenciación del conocimiento (aprendizaje), y el acceso a la experiencia literaria (recreación).

La comprensión lectora es el principal propósito de la lectura, y esta se logra aplicando estrategias para entender, recordar y encontrar el significado de lo que se está leyendo. Esta comprensión es un proceso, porque involucra un conjunto de actividades que, al practicarse repetidamente, e iniciando con lo fácil y avanzando a lo difícil logran que el lector demuestre su comprensión, es simultáneo porque se activan los saberes que se tenían y se aprenden nuevos, y es interactivo porque involucra al lector, en donde cada experiencia es distinta de un lector a otro. Un aspecto importante que como futuras docentes debemos tomar en cuenta, es el de enseñar esta comprensión lectora en el idioma materno del estudiante, ya que el éxito de la misma depende, entre otros, de que el lector domine el idioma en el que está escrito el texto, y que así pueda decodificarlo.

Debemos partir y conocer primeramente el propósito de leer, y tratar de que los niños entiendan que siempre se lee con un propósito, ya sea para informarnos, para aprender sobre múltiples temas, para conocer las opiniones de otros y compartirlas o rechazarlas, o simplemente para disfrutar la lectura, ya que a través de la lectura podemos viajar sin salir de casa, conocer lugares y personas reales o fantásticas, y por supuesto, experimentar sensaciones y emociones; pero todos estos propósitos solo serán posibles si comprendemos lo que leemos.

El proceso de la lectura está formado por tres pasos, que son los que siguen las personas al leer y les permiten comprender, y en este caso, los niños, a estos pasos, también se les ha llamado momentos, y en cada uno de ellos se utilizan estrategias para comprender el texto. El primero es *antes de la lectura* donde tanto nosotras como educadora y el niño debemos tener en claro el propósito con el que vamos a leer, el segundo es, *durante la lectura* donde confluyen las habilidades y saberes del estudiante con las buenas prácticas de lectura que como docentes tengamos, y el último momento es, *después de la lectura*, aquí nosotras debemos modelar a los estudiantes en cómo usar sus habilidades y estrategias cognitivas y metacognitivas, y además, favorecer que los niños usen sus conocimientos para aplicarlos según el texto y la situación.

Para que nuestros alumnos puedan leer y sobre todo comprender lo que leen, son necesarios, entre otros, los siguientes aspectos clave:

1. Desarrollo del lenguaje oral: es fundamental para el aprendizaje de la comprensión lectora, y la mejor estrategia que podemos utilizar en el aula para el desarrollo de este es contarles historias o leerles en voz alta a los niños, preguntándoles a su vez sobre lo que creen podría pasar en la lectura, antes de leérselas, también podemos detenernos de vez en cuando para hacer preguntas sobre la historia, o pedirles que recuerden lo que escucharon y que lo vuelvan a contar con sus propias palabras.
2. Desarrollo del vocabulario: cuanta mayor cantidad de vocabulario tengan los niños mejor será su comprensión, por eso es muy importante desarrollar en lenguaje oral en ellos. Para enseñarlo, se debe recurrir a la enseñanza implícita y explicita del mismo, las cuales se detallarán más adelante.
3. Aprendizaje de la decodificación del idioma: cuando los niños aprenden a leer identifican los sonidos del idioma, y también saben con qué letra o letras se representan esos sonidos, esto puede favorecerse si se practica lo suficiente, combinando letras y sonidos para formar palabras.
4. La fluidez para lograr la comprensión: cuando los niños relacionan las letras con los sonidos y además leen con entonación y ritmo, se dice que leen con fluidez, esta ayuda a mejorar la comprensión lectora, la fluidez funciona como un puente entre el reconocimiento de las palabras y su comprensión. Algunas sugerencias para practicar la fluidez en el aula son: leer en voz alta utilizando diferentes tipos de lectura, ofrecer a los estudiantes personas modelos de lectura, practicar la lectura alumno-alumno, y también practicar la lectura en eco.

El propósito de la enseñanza de la comprensión lectora es que como docentes acompañemos al estudiante a ser un buen lector y que sobre todo sea autónomo en su comprensión lectora. Para que esto suceda, principalmente debe haber una motivación e interés en los niños por leer, pues esto hace que seleccionen ciertos textos y que los lean para divertirse o entretenerse, informarse y aprender. Podemos despertar su interés usando en el aula, textos relacionados con temas que para ellos sean relevantes, creando expectativa o despertando la curiosidad sobre lo que leerán. Además, debemos tener presente que la preparación de la enseñanza de la comprensión inicia con la selección de textos apropiados para nuestros alumnos, pues esto puede incidir en su motivación para leer.

El contexto en el que se encuentran los niños es determinante, es decir, la forma en que se habla en casa, la estimulación que le dan los adultos que le rodean, ya sea leyendo en voz alta, contando anécdotas, leyendas e historias, cantando canciones, entre otros, enriquecen el repertorio de su lenguaje y favorecen su comprensión, por ello, considero que debemos mantener una comunicación eficiente con los padres de familia con el fin de que apoyen en la mayor medida posible a los niños con un ambiente lector en sus casas, pues esta es posiblemente la mejor forma como pueden ayudarles a sus hijos a aprender a leer: leyéndoles en casa, pues leerles a los niños mejora su vocabulario, les da conocimientos sobre el lenguaje, les ayuda a comprender que los libros contienen palabras e historias, y estimula la conciencia metalingüística.

El texto es un elemento esencial en la comprensión, y como se mencionó anteriormente, debemos elegir los adecuados para nuestros alumnos, para esto, debemos considerar el tipo y el nivel de legibilidad de los mismos. La legibilidad es “el conjunto de características de los textos que favorecen o dificultan una comunicación más o menos eficaz entre ellos y los lectores, de acuerdo a la competencia de estos y a las condiciones en que realizan la lectura”, es decir que, los textos para los niños deben contener palabras que entiendan, con oraciones y párrafos pequeños, teniendo además un interlineado que pueda darle una legibilidad gráfica al texto. Los textos que debemos usar para nuestros alumnos de preescolar deben tener ilustraciones que ocupen la mayor parte de la página, con textos cortos de una o dos oraciones por página, y con un lenguaje que sea familiar para ellos, además con palabras de una o dos sílabas en promedio.

Los tipos de texto son formas estandarizadas de organizar los textos por contenido y propósito del autor. Según su función, hay dos tipos fundamentales de texto: narrativos e informativos. Para preparar a los alumnos para la lectura de los textos narrativos podemos intervenir utilizando técnicas orales que susciten intriga, ofrezcan una breve sinopsis de la historia y motiven la predicción, en el caso de los textos informativos, parece más adecuado realizar la exploración de las palabras clave, la formulación de hipótesis sobre los fenómenos tratados, y la advertencia sobre las posibles discrepancias con los conocimientos propios de los niños. En el caso de preescolar, los tipos de cuentos y otros textos narrativos que se recomiendan son: cuento de hadas o tradicional, cuento disparatado o absurdo, cuento popular, y fábula.

Cuando los niños eligen un libro hay que respetar esas elecciones, ya que se trata de elecciones duraderas que marcan el comienzo de algo importante: cada niño recorre su propio camino en los libros que prefiere.

*Consejos que debemos tomar en cuenta como futuras docentes para lograr un exitoso acercamiento del niño con la lectura:*

* Respetar el ritmo individual de cada niño
* Devolver las preguntas que hacen para que las contesten ellos mismos en lugar de contestarlas nosotras
* Darle a entender que pensamos que es capaz de entender a su manera
* Utilizar libros con cualidades literarias y estéticas
* Leerle historias que él mismo ha elegido
* Hacer sentir al niño en confianza
* Permitirle que haga sus propias elecciones

La mejor forma en que los niños pueden aprender a leer es haciéndolo por placer, pues es la tendencia que se ha destacado en la pedagogía actual, donde el niño lee textos con significado y utiliza la lectura como un instrumento integrado en las tareas educativas, a diferencia de la forma en la que sería menos enriquecedora que es, aprender a leer a través de la programación de ejercicios, pues considero que de esta manera los niños no disfrutarán la lectura y a su vez, no podrán comprenderla ni encontrarle un sentido.

Es importante por otro lado, formar niños competentes en la lectura, puesto que esta es una parte muy importante del aprendizaje escolar, ya que a esta va ligada la posibilidad del éxito académico, pues al leer el cerebro de los niños se estimula y se va desarrollando mejor su pensamiento cognitivo, además, la lectura amplía su léxico, por lo que cuanto más familiarizados estén con ciertos términos podrán comprender mejor los temas que se enseñen en el aula. En cuanto a la adquisición del léxico a través de la lectura, esta debería ser una razón más para fomentar la lectura individual, como docentes podemos enseñar a nuestros alumnos el significado de nuevas palabras de dos maneras, deduciendo las mismas por el contexto, y enseñando directamente el significado de estas, siendo la manera implícita y explicita respectivamente.

Una de las actividades que más se está incorporando a las rutinas escolares es la de explorar los conocimientos previos de los alumnos antes de la lectura de los textos propuestos, y considero es algo favorable, pues nos sirve como punto de partida al momento de dar nuestras clases, pero siempre debemos aplicar esta actividad con base en la pregunta: ¿Qué saben mis alumnos y como puedo ampliarlo o precisarlo? Para explorar estos conocimientos previos se ha generalizado el hacer una discusión previa del tema en el salón de clases, sin embargo, debemos manejar eficientemente esta actividad, pues de no ser así, esta discusión se desviará hacia aspectos del tema que son secundarios en el texto. Los resultados de las investigaciones psicolingüísticas de los últimos años muestran que el conocimiento previo del lector es un factor determinante en el proceso de construcción del significado que construye él mismo del texto que lee, y que ese “conocimiento previo” está constituido no solamente por lo que el niño en este caso sabe sobre el tema específico del texto, sino también por su estructura cognoscitiva, por su competencia lingüística en general, por su conocimiento de la lengua escrita en particular, y por el grado de familiaridad con el género literario. En algunos casos, el conocimiento previo de los niños no estará en condiciones de acomodarse suficientemente a lo que el texto les plantea, por ellos, podemos proponer otras actividades como conversaciones, experimentos que les permitan reflexionar, otras lecturas, entre otros.

Debemos tomar en cuenta que al construir los niños el significado de lo que leen, pueden construir uno distinto al nuestro, o distinto entre sus demás compañeros, esto no implica que no ha comprendido el texto, sino que lo ha interpretado a su manera, es decir, han realizado sus propias interpretaciones, las cuales debemos aceptarlas como válidas y tomarlas en cuenta como punto de partida para nuestro trabajo en el aula, y esto debemos hacerlo porque lo son, pues representan el significado construido por el niño a través de su interacción con el texto, y porque si no creamos un clima en donde el “error” está permitido, el niño no se tendrá temor a equivocarse.

*Construir entornos ricos para fomentar la lectura*

Es importante como docentes, construir entornos ricos que les ofrezcan a los niños las posibilidades de actuación y la posibilidad de observar leyendo a otras personas a las que deseen imitar. Un ambiente rico contribuye para que los niños: aprendan a reconocer al libro como objeto cultural, prueben sus distintos usos, reconozcan el uso que otras personas les da, realicen acciones como “leer”, comentar y reaccionar frente a un libro, y que aprendan a reconocer estados emocionales a través del libro.

El deseo y el gusto por la lectura son determinantes para formar buenos lectores. El docente puede aportar mucho para despertar el deseo y el gusto por la lectura, aún en niños de preescolar. Puede hacer del aula un entorno pedagógico favorable para el aprendizaje de la lectura. A continuación se escriben algunas actividades que se pueden realizar:

* Aula letrada. El aula está ambientada con materiales escritos que facilitan en los estudiantes la inmersión en el mundo letrado, estimulando así el aprendizaje de la lectura.
* Periódico mural o de circulación. Se construye en un espacio físico, generalmente en una pared, en donde los estudiantes con la guía del docente, producen mensajes escritos: noticias, artículos, avisos publicitarios, etc.
* Personajes invitados. Consiste en invitar a una persona (apta para leer) de la comunidad, para que llegue a la escuela a leer a los estudiantes.
* Tiempo de lectura. Consiste en desarrollar de manera periódica tiempos para la lectura, leyendo silenciosamente, empezando con 20 minutos diarios.
* Lectura de imágenes. Permite que los estudiantes descubran mensajes a través de las imágenes presentes en el texto.

A manera de conclusión, quiero dar relevancia a que mucha de la información que conocemos llega a través de lenguaje escrito, de ahí la importancia que tiene que como futuras educadoras enseñemos a leer bien a nuestros alumnos. Es importante enseñarles una serie de aspectos, usar los distintos recursos de los libros de texto, identificar partes del libro, identificar el vocabulario en el texto, utilizar las estrategias de comprensión lectora en todas las áreas

Los docentes más eficaces leen frecuentemente y practican las estrategias que enseñan a sus estudiantes donde las cuatro básicas son: motivan a los estudiantes a leer, eligen textos adecuados para sus estudiantes, dan tiempo y oportunidades para que los estudiantes lean, y evalúan y monitorean el aprendizaje de la comprensión lectora.

Sin duda, existen muchas estrategias para desarrollar las competencias lectoras en los niños de preescolar en este caso, pero sin duda, a lo largo del curso, aprendí que la mejor manera en que podemos propiciar la lectura, es contagiando ese gusto por ella a nuestros alumnos, a través de nuestra actividad como lectores, es decir, que ellos nos vean leyendo y sepan que en la lectura podemos conocer mundos increíbles.